

TRATAMIENTO DE LAS QUEMADURAS SIMPLES Y COMPLICADAS MEDIANTE EL ENYESAMIENTO

Lelio ZENO

Desde Hipócrates la empiria médica ha consagrado la enorme importancia de la inmovilización como elemento sedativo en los procesos agudos, traumáticos o inflamatorios. La traumatología moderna confirma, a diario, el valor fundamental de la inmovilización de un miembro con heridas o fracturas expuestas, no sólo como el mejor sedante, sino como elemento para prevenir infecciones, o limitarlas cuando aparecen.

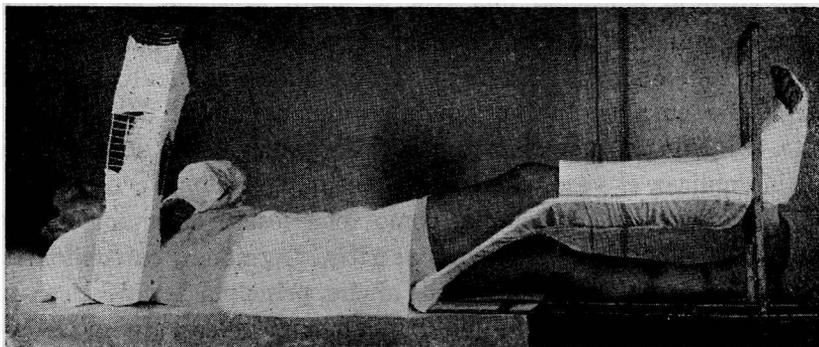
Los éxitos del método de Orr en el tratamiento de la osteomielitis crónica y aun en las agudas, son derivados de la aplicación de aquellos postulados. Las quemaduras no escapan a ese beneficio maravilloso de la inmovilización y el vendaje de yeso es un excelente medio para satisfacerlo.

No proponemos el yeso porque tenga virtudes específicas, como podría suponerse, desde que otros atribuyen virtudes específicas al tanino, a los emplastos vitaminizados y demás productos aconsejados para curar las quemaduras. Mediante el vendaje de yeso, pretendemos cumplir técnicamente con el imperativo terapéutico empírico del reposo de las partes lesionadas.

Aparte de la acción protectora del vendaje enyesado señalaremos su influencia sobre el dolor que calma tan pronto como el yeso cubre la zona quemada. Es innegable también el concurso que el yeso presta, como ayuda ortopédica, puesto que con él inmovilizamos el miembro en la actitud conveniente y prevenimos las retracciones viciosas. El film demuestra lo paradójico del resultado de la inmovilización, puesto que tan pronto como retiramos el apósito enyesado vemos que los dedos y la muñeca pueden ejecutar amplios movimientos. Es que aquí, como en las fracturas, la mejor profilaxis de la rigidez articular es la inmovilización del foco, mantenida sin interrupción, durante el tiempo que demanda la reparación tisular.

Cuando un quemado infectado atenúa el proceso de supuración y aparece el lecho granulante de buen aspecto como para que prendan injertos cutáneos, ningún auxilio mejor, para el cirujano plástico, que contar con la protección que la inmovilización brinda al almácigo de piel.

Conclusiones. — El curso fisio-patológico de una quemadura, al igual que el de una fractura u otra lesión traumática



Quemadura de 2º grado, simple (cerrada) de la pierna. El miembro enyesado reposa sobre un aparato de Braun. Quemadura de 2º grado de mano y muñeca, complicada (abierta) y ligeramente infectada. Miembro inmovilizado en un yeso sobre el que se practica una ventana que expone totalmente la lesión. Una férula de Cramer protege esta zona descubierta de todo roce. Un tul de gasa cubre la totalidad protegiendo la herida de las moscas.

está en gran medida condicionado a la asistencia que se le preste a la lesión inicial. Prescindiendo de los casos desesperantes y rápidamente mortales, el reposo e inmovilidad del foco quemado es el mejor recurso para prevenir complicaciones y auxiliar a la naturaleza, en su proceso de reparación.

El vendaje enyesado cumple técnicamente esa misión. El yeso en contacto de la zona quemada, calma rápidamente el dolor, reduciendo así el "shock" que en los grandes quemados particularmente agrava el pronóstico. El aposito de yeso protege la lesión de contactos irritativos; cohibe la serorragia y constituye en tal forma, el mejor elemento profiláctico de la infección y en caso de que ésta aparezca, la limita. La cubierta rígida de yeso

brinda al paciente una gran tranquilidad y libertad relativa de movimientos.

El factor coadyuvante del vendaje enyesado absolutamente indispensable para el reposo, es el de colocar la parte enyesada en posición tal para limitar así los trastornos tróficos comunes a dichos accidentes: vaso dilatación paralítica, edema, flictenas; en una palabra, la inflamación traumática. Para cumplir este precepto básico, el quemado guardará cama, colocará su miembro inferior enyesado sobre un aparato de Braun hasta la curación,

El vendaje enyesado que fija la parte afectada en posición correcta, previene la cicatrización viciosa de los miembros.

En los quemados "abiertos", previo el enyesamiento se puede hacer una cura de tanino rápida según la técnica de Bettman. Esta curación la practicamos sobre las quemaduras donde no es posible aplicar el yeso, como ser el tórax, el abdomen, etc.

La quemadura infectada, como toda lesión infectada de los miembros — heridas, fracturas, artritis, flegmones, osteomielitis, etc. — es también tributaria de dicho principio terapéutico; el reposo inmovilizado con lo que brindamos el único recurso auténtico en auxilio a *Natura Medcatrix*.

La comunicación fué ilustrada con un film cinematográfico tomado en el curso del tratamiento de tres quemados. En él se evidenciaban los resultados del tratamiento de estas lesiones mediante el reposo y la inmovilidad obtenido con el enyesamiento amplio de la zona afectada.